

Día Internacional de las Personas Refugiadas.

El aporte de la Mentoría Social a las personas refugiadas

20 de junio, un nuevo **Día Internacional de las Personas Refugiadas**. Este día no solo nos recuerda las profundas injusticias que sufren las personas refugiadas, sino que también nos brinda la oportunidad de reflexionar sobre nuestro papel en la creación de un mundo menos discriminatorio y más inclusivo y solidario.

Según el [ACNUR](#), a finales de 2020, más de **82 millones de personas** en todo el mundo se encontraban desplazadas forzosamente. Entre ellas, más de 26 millones eran refugiadas, la mitad de las cuales eran menores de 18 años. Son seres humanos que huyen de conflictos armados, persecuciones políticas, violencia machista, injusticia económica, violencia organizada y otras formas de opresión, buscando seguridad y una **vida digna**.

El estado español tiene el vergonzoso record de la Unión Europea de ser el país que menos solicitantes de asilo reconoce con apenas un 12%. Frente a esto, las entidades que trabajamos por los derechos humanos de las personas refugiadas y solicitantes de asilo desplegamos un inmenso trabajo en muchas direcciones y con distintas misiones. Algunas hemos comenzado a utilizar la **Mentoría Social**.

La Mentoría Social se está convirtiendo en los últimos años en una **herramienta** de especial importancia en la colaboración y apoyo en los **procesos de inclusión** en igualdad y el empoderamiento de las personas refugiadas. Las personas voluntarias que ejercen su función de **mentores sociales** desempeñan un papel muy importante al proporcionar orientación, apoyo emocional y compañía de calidad para apoyar el desempeño de los derechos de estas personas. Esta forma de acompañamiento puede marcar una diferencia significativa en sus vidas, facilitando la posibilidad de alcanzar un grado de bienestar psico-emocional gracias a ese **vínculo** con la persona referente en el día a día que encuentran en su mentor o mentora. Algo que a su vez puede redundar en el aumento de las opciones de acceso a la educación, el empleo y la participación comunitaria. Algunos **beneficios** que la Mentoría Social aporta son el apoyo emocional, la orientación, la contribución al desarrollo de habilidades, el fortalecimiento de las redes sociales, el sentido de pertenencia y, en definitiva, ayuda también a que la sociedad de acogida cuestione y rechace los **bulos** y los **discursos de odio** tan extendidos en los últimos años. Hablamos de Derechos Humanos.

Este Día pone ante nuestros ojos los rostros de todas estas personas que han sido desplazadas por la fuerza, de manera que su mirada nos cuestiona como sociedad.

A través de las entidades que desarrollamos programas de mentoría social, denunciemos la profunda **injusticia** que estas personas sufren; y a la vez ofrecemos desde la responsabilidad de ser parte de la sociedad de acogida nuestro trabajo a favor de la esperanza y de las opciones para una vida mejor. Al comprometernos a ser una sociedad de cuidados y apoyo a través de la **Mentoría Social** contribuimos a la construcción de sociedades más inclusivas y cohesionadas, donde cada persona, sin importar su origen, sea irrepetible y pueda alcanzar su máximo potencial.

Coordinadora de Mentoría Social